



El “Sí” que brota de la Gracia

Las gracias dadas por
Dios a la B.V. María

Fr. Marlon Martínez García, O.P

ACADEMIA DOMINICANA | CICLO: EL “SÍ” QUE TRANSFORMÓ EL MUNDO | TALLER 3 – 16 DE MAYO DE 2026

El *fiat* no es un acto de voluntad aislada

Para comprender la cooperación de María, debemos mirar hacia la fuente. Su "sí" es la respuesta perfecta de un corazón que ya había sido plenamente transformado y embellecido por Dios.



Estudiamos el "sí" de María no como un esfuerzo puramente humano,
sino como la obra maestra de la gracia divina.

La primera redimida por Cristo

La condición de María no es ajena a la nuestra. Ella es el efecto directo de la gracia del Espíritu Santo y el fruto de la kenosis de Cristo.

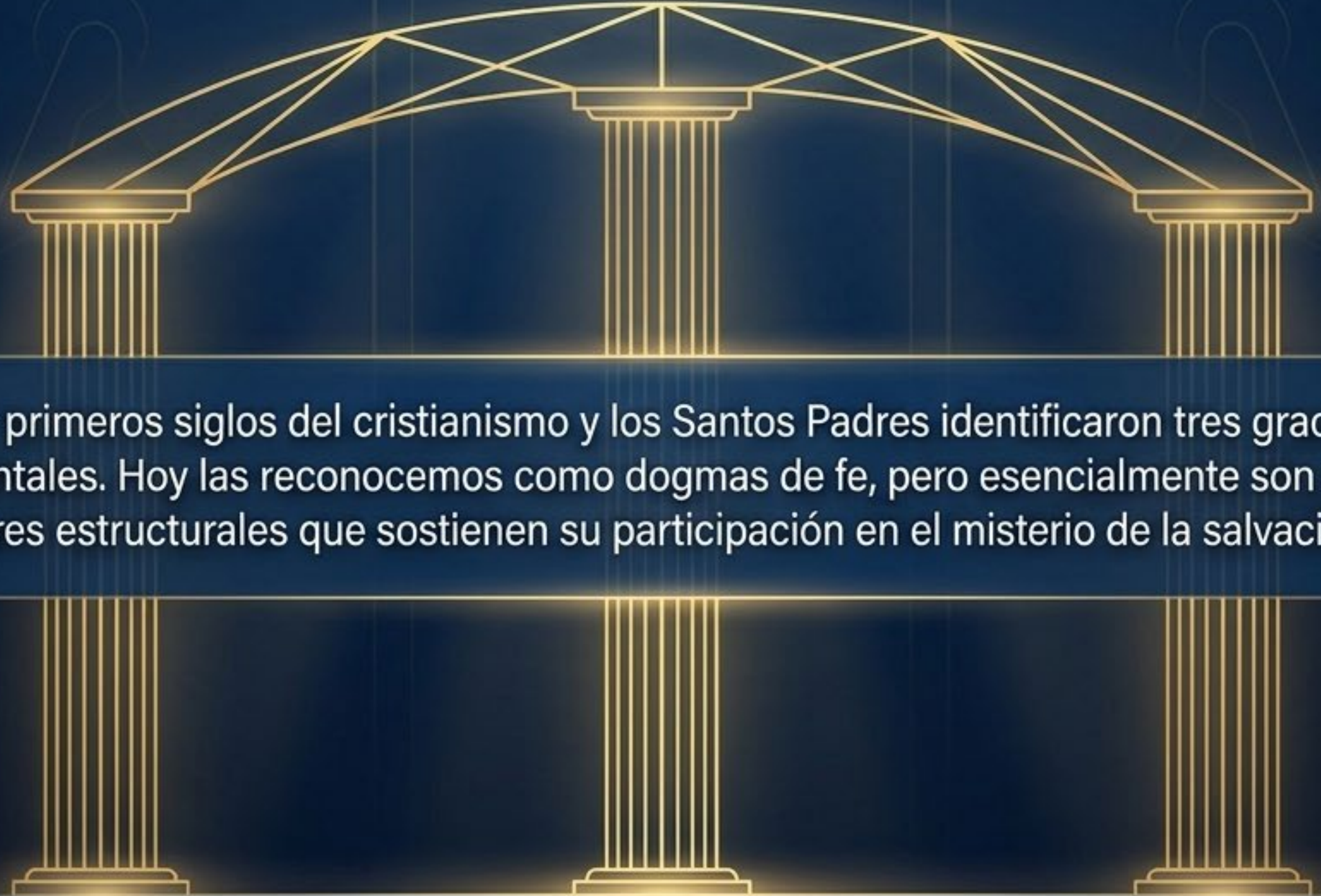
La Kenosis
El abajamiento del Hijo

María: La primera redimida

Esta sobreabundancia de dones nace de una iniciativa profundamente trinitaria: el Padre la elige como el instrumento querido en su proyecto de salvación



La arquitectura divina del alma de María



Los primeros siglos del cristianismo y los Santos Padres identificaron tres gracias fundamentales. Hoy las reconocemos como dogmas de fe, pero esencialmente son los tres pilares estructurales que sostienen su participación en el misterio de la salvación.

Los tres pilares de la Gracia Mariana



Maternidad Divina THEOTOKOS

Madre de Dios. No es un honor biológico, sino una maternidad activa.

Unida plenamente al misterio salvífico. Ella no se guarda a su Hijo, sino que lo "muestra al mundo".



Santidad Perfecta PANAGIA

Santidad total, libre de todo pecado durante toda su vida.

Su pureza absoluta permitió que su "sí" fuera perfecto. Es el prototipo de la Iglesia.



Virginidad Perpetua AEIPARTHENOS

Entrega total y exclusiva a la misión de Dios.

La "Nueva Eva" asociada al Nuevo Adán, abriendo la posibilidad de que el ser humano sea divinizado.

De la Gracia Divina a la Respuesta Humana



EL DON

Las Gracias.
Lo que Dios hizo en ella.
La arquitectura divina.

LA ACCIÓN

Las Virtudes.
Su respuesta vivida.
El modelo a seguir.

María no es solo un objeto de devoción o estudio teológico;
es el modelo de vida cristiana que estamos llamados a imitar.

El camino del discipulado mariano

1

Obediencia de la Fe

El fiat como escucha activa. En un mundo de desafíos, nos enseña a acoger la voluntad divina en nuestra historia personal.

(Escucha interior)

2

Humildad del Discipulado

La "primera discípula". Dispone el corazón para recibir la vida divina sin pretender reemplazar la obra perfecta de su Hijo.

(Posición relacional)

3

Disponibilidad Misionera

La mujer "en salida" que transmite la alegría de la salvación. Una fe cercana a la realidad de nuestro pueblo.

(Acción exterior)

La Odegetria: La que muestra el camino

A la luz de *Evangelii Gaudium*, redescubrimos a María
con un espíritu profundamente misionero.



Su grandeza no reside en reemplazar o perfeccionar la obra
redentora de Cristo —que ya es perfecta en sí misma—.

Su grandeza reside en su total referencia al Señor.
Ella nunca toma para sí lo que es propio de su Hijo.

El Espejo de la Gracia: La síntesis teológico-pastoral



Cada dogma de fe tiene una traducción pastoral directa.
La teología mariana es el manual de nuestra propia acción evangelizadora.

Luz para la Iglesia de hoy

Las gracias que Dios le dio a María no la separan de nosotros; la sitúan como la hermana mayor que nos guía hacia Cristo.

A través de documentos recientes como *Mater Populi Fidelis*, la Iglesia nos recuerda que ella es una presencia viva. Su figura sigue iluminando nuestra misión en un mundo marcado por complejos desafíos sociales, espirituales y culturales.

Nuestro propio "Sí"

Al imitar las virtudes marianas, fortalecemos nuestra espiritualidad y nuestra labor en la Academia Dominicana.



**Que, al igual que ella,
nuestro propio *fiat* sea
hoy una fuente de
esperanza y
transformación para el
mundo actual.**